

**ALBERTO AZIZ NASSIF**

## ¿Qué pasó, qué sigue?

**L**os resultados electorales del 2 de junio fueron sorprendentes en varios sentidos: dejan un mapa político que acentúa la hegemonía de una fuerza política, Morena. Queda descartada la posibilidad de tener un poder más acotado, con contrapesos, por la fuerza de los votos. Construir consensos y diálogo entre el gobierno y las oposiciones se ubica en el campo de la buena voluntad de la ganadora, no será una necesidad. La victoria de Morena y sus aliados les da un enorme caudal de legitimidad para profundizar su proyecto de país.

Lo que en 2018 fue un realineamiento político que modificó los patrones de votación y generó un cambio en el sistema de partidos, el 2 de junio se intensificó de manera importante. Con el PREP actualizado al 3 de junio a las 12:25 horas tenemos un 88.5% de las actas computadas: la coalición de Claudia Sheinbaum tiene un 59%, con un poco más de 31 millones de votos; la coalición de Xóchitl Gálvez llega a un 27.9% con 14 millones 714 mil votos; y Márynez se queda con el 10.4%, es decir, 5 millones y medio de votos. Estos resultados muestran que estamos ante un partido dominante que supera con 31 puntos al segundo lugar y con más de 48 puntos al tercer lugar. El tren de Morena pasó por encima del PAN y el PRI y los arrolló con mucha fuerza.

Las explicaciones muestran que esa oposición no hizo su tarea, y después de 2018 se quedaron pasmados; luego de las elecciones intermedias de 2021 les dieron una pista equivocada y calcularon que no era necesaria la autocrítica y la reforma interna, porque con el antiobradorismo les bastaba para recuperarse. La elección de 2024 muestra el fracaso completo de esa posición. Se llegó a considerar que la aceptación y la popularidad de AMLO no eran transferibles, pero hubo un error estratégico, no se puede heredar carisma y carácter, pero sí la consistencia de una promesa de bienestar que han tenido resultados modestos para reducir la pobreza y la desigualdad, lo cual llevó a ratificar el proyecto y la candidatura de Claudia.

La oposición no hizo su tarea.  
En 2018 se quedó pasmada; en  
2021, tras las intermedias cal-  
cularon que no era necesaria la  
autocrítica y la reforma interna.

Durante la campaña una serie de encuestas dieron diferentes versiones de cómo estaban las intenciones del voto; un grupo señaló que había una gran ventaja para Morena y otro grupo indicó que había un margen más pequeño. Ahora sabemos que las mediciones que cerraban más competencia presidencial tuvieron un margen de error más amplio que las que ampliaban la distancia. Las mediciones que apuntaban a una diferencia de 20 a 30 puntos, acertaron; las que mostraron diez o menos puntos, se equivocaron. Hoy sabemos que son más de 30 puntos. Cada casa encuestadora explicará cómo hizo sus mediciones.

Las gubernaturas y la Ciudad de México también tuvieron una victoria morenista, lograron ganar uno de los bastiones de panismo, Yucatán, y ahora tendrán 24 gobiernos estatales. Movimiento Ciudadano logró retener Jalisco y la coalición opositora se quedó sólo con Guanajuato, como en sucedió en 2018. La capital se volvió a pintar de guinda y Morena logró recuperar algunas alcaldías como Tlalpan, Álvaro Obregón (cerrada) y Azcapotzalco.

El Congreso de la Unión está en la puerta de tener mayoría calificada, a reserva de que se terminen de distribuir los plurinominales, con lo cual Morena y su coalición podrán aprobar el famoso Plan C que estableció AMLO el 5 de febrero pasado. Así que viene un cambio de régimen y una serie de reformas que pueden llevamos a una mayor concentración del poder, en donde los contrapesos se debiliten más que en los últimos años.

Claudia Sheinbaum ofreció gobernar para todos y respetar las diferencias. Sin embargo, queda la duda de que el contundente mandato del voto genere un poder legislativo hegemónico, en donde la oposición no sea un interlocutor importante para lograr reformas por consenso, sino mediante la simple imposición de la mayoría. Ese es el premio que les dio el 2 de junio. En México ya sabemos lo que puede representar un partido dominante que controla la agenda, el presupuesto y la negociación.

En los próximos días veremos los reacomodos definitivos, los expedientes del litigio y las posiciones de este nuevo reparto legítimo de poder que dejaron las urnas. En los próximos meses veremos en qué consiste la nueva temporada de la 4T ... ●

Investigador del CIESAS. @AzizNassif